

MURCIA

REVISTA DE CIENCIAS - ARTES - LETRAS É INSTRUCCIÓN PÚBLICA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Murcia: Al mes, Ptas. 0'40. — Fuera de la capital al mes, 0'50. Trimestre, 1'50.

Número suelto, diez céntimos.

Redacción y Administración

Calle de las Balsas, 22, 2.º

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

La correspondencia, al Administrador.

No se devuelven los originales que se nos remitan, aunque no se publiquen.

Son colaboradores todos los suscriptores

LA SEMANA

Buscar en esta semana alguna cosa del día, es difícil, por lo menos con esta lánguida vida.

Por doquiera que jiremos más despacio y sin fatiga sudamos por el calor que es la nota favorita

Lo que mencionarse puede por ser cosa muy sabida, es el Corpus que es un Jueves de los que en el año brillan y por cierto que brilló más de lo que se apetecía.

Mucha luz, mucho calor muchos trajes de batista los rostros encantadores y la fiesta muy lucida y un eden en las dos calles Trapería y Platería.

Por la tarde la Glorieta era un jardín de delicias mirando tantos encantos tanta y tanta maravilla. que á recordar bien sus nombres las nombrara esta *Revista* por lo bellas, por lo hermosas por lo alegres y bonitas.

**

Con efecto fué un día solemne por todos conceptos, ya lo anunciaron las músicas en la vispera recorriendo los altares; las campanas de nuestra Catedral dieron al aire sus sonos por tan hermoso día.

**

Nos dicen amigos cariñosos que ya se inauguró la Exposición Internacional en los Jardines de Florida Blanca.

Creemos firmemente á quien nos lo asegura y que los resultados sean todo lo positivos como podían esperar los organizadores, es cuanto podemos desearles.

Notas de un día

Un cielo de añil, manchado en Occidente por una intensa pincelada roja, se extiende sobre los campos verdeantes; á lo lejos recórtase la silueta del campamento, el manchón terroso de los Carabancheles, la nota turbia y difuminada de Madrid lleno de jorobas y hondones—culebrea por entre los trigales y los herrenes la carretera del Manicomio, intensamente blanca, y en su blancor resalta, entre la nube de polvo que brilla como un nimbo, la mancha fuliginosa de una recua viandante...

La visión es trágica;—estas llanuras tienen la horrible tristeza del paisaje castellano ríspido, de horizontes desolados, de lejanías inacabables, bruñidas, de notas zarcas en los montículos pedregosos.—Labriegos de rostro hurano, acholado y tundido por el sol, de cuerpo cenceño, de ojos turbios y tristes, de testuz bronceado, de nariz aquilina, envueltos en amplias cabazas pardas; mujeres pequeñas vestidas de negro, rezongueando oraciones; llanuras paniegas en donde alternan el tono amarillento de los sembrados y el tono pardo de los rastros; caminos grises y polvorientos que serpentean por la planicie inmensa hasta perderse en la vaguedad azul del horizonte;—y en el fondo, remota, desdibujada, la silueta de una casuca enjalbegada de cal.—Juntas parsimoniosas que labran la tierra con el mismo arado que moros y romanos; rebaños trashumantes caminando entre una nube de polvo; y, bordeando la carretera, resaltando sobre la blancura bruñida, la visión tormentaria de una pareja de la guardia civil que marcha silenciosa, rendida, abrumada por el cansancio, azotada por el sol...

**

En la huerta hay un hondo balsón junto á una noria rodeada de añosos árboles que prestan sombra y frescor al sitio; una mula castellana de paso tardo é igual, da vueltas y más vueltas, lentamente; chirrian los cangilones, gorgojea el agua en las honduras del pozo, y al caer en el balsón, cuyas paredes reviste un légamo verdinegro, el chorro fresco y espumajante modula persistente y unirrítmica la queja misteriosa del agua...—Junto al balsón hay un abrevadero que corresponde al inmenso corral en donde los potros abarriscos, las majestuosas yeguas trotan y se revuelcan salvajemente, le-

vantando nubes de polvo, entre relinchos tembladores.

* *

Esta bandada alegre de muchachas frescas, ricamente apetitosas, y de hombres que sentimos la intensa alegría de vivir, hemos ido al asalto sobre *la huerta*; al llegar, la mula solemne de la noria ha cesado en sus vueltas parsimoniosas, han relinchado las yeguas venteando inquietas, mirándonos serenamente con sus grandes ojos mansos, hieráticos, y los bravíos potros han empezado en tumulto sus cabriolas mareantes...—Bajo los árboles frondosos, la juvenil bandada ríe locamente, chilla, corre, recibiendo la caricia amorosa del viento aromatizado por el perfume lujurioso de la tierra y de los sembrados;—chirría la noria de nuevo, modula el agua su canción unirrítmica y misteriosa al caer en el balsón; una copla jocunda rasga el aire; alborota la turba de muchachas y por el cielo infinito de azul intenso, una bandada de palomas cruza vertiginosamente...

* *

La comida empieza grave, ceremoniosa; en este comedor de paredes oscuras, sin cuadros risueños, sin aparadores cargados de vajilla, sin más adorno que un pequeño retrato al lápiz del viejo doctor de patillas tumultuosas y ojos severos, en este comedor reina un silencio respetuoso y comedido;—van y vienen los platos, suena el apagado golpeteo de las cucharas en la porcelana, el gloglear del vino al escanciarlo; de la cocina paredaña llega un intenso vaho mareante, repulsivo a los estómagos ya satisfechos;—y siguen pasando platos, fuentes humeantes...

A los postres ocurre una cosa inaudita; en amplios fruteros, la fresa sangrienta, incitadora, resalta alegremente; alguien rompe una copa, y como si esto fuese acordada señal, una cascada de risa, un tumulto de palabras brotan de todos los labios atropelladamente; el taponazo de una botella de Champaña suena rítmico; hierven las copas, y en los labios golosos, la fresa irritadora deja un sangriento rastro.—Los ojos azules, negros, verdes, zarcos, de las muchachas brillan húmedos de pasión y de alegría; las curvas opulentas parecen marcarse más que nunca tentadoras; todos sentimos hondamente la alegría sana de la vida;—bajamos a la ancha plazuela de la casa; un viejo piano suena desafortadamente,—gran borrachera de notas; rompen a bailar las jóvenes...

(Caminando lentamente por una senda entre los trigales, seguido de un loquero, cruza el anciano general vencido en lejanas tierras, arrojado por la fatalidad al spoliarium;—cruza encorvadito, macilento, callado, somnolentos los ojos tristes, pálida la frente rugosa al zarpazo del dolor...)

J. Martínez Albacete

Madrid—30—5—904.

ADVERTENCIA

Rogamos a nuestros suscriptores de la *Capital*, que tengan que ausentarse, nos comuniquen el punto donde han de residir y donde sin aumento de gastos, desean recibir nuestra *Revista*.

SONETO

«No, no, ¡ay! yo debo
callando morir.»
«El Juramento»

Dice que por su amor no me desvelo:
dice que tengo el corazón de roca...
y en esto debo ver, ó que está loca,
ó que se goza en aumentar mi duelo.
¡Mi alma la idolatra!... ¡Ella es mi cielo!..
¿Por qué, cruel, me invita y me provoca,
si sabe que el deber sella mi boca
y trueca el fuego de mi amor en hielo?
¡Quiere que sepa el mundo que la adoro
y que por ella soy correspondido!
Mas yo, en secreto mi fortuna lloro,
y allá en el fondo de mi pecho herido
oculto esta pasión... ¡como el tesoro
que audaz arrebató guarda el bandido.

Emilio Mora.

Luces y Sombras

I.

Vivimos en el siglo de las luces, y vivimos en ascuas por consiguiente.

No parece sino que la humanidad está condenada a encontrar siempre sus más tenebrosas penas, en medio de las mansiones de la luz que busca imprudente, olvidándose de la culebra eternamente escondida a la sombra del arbol de la ciencia.

¡La luz! He aquí un elemento de la vida; pero de la vida que se consume.

La luz arde, y convierte en pavesas cuanto toca.

En el cristal, cuerpo el más quebradizo de la naturaleza, se quiebra la luz; y en esos prismas bajo los cuales sabemos mirar nosotros todas las cosas, no puede verse una vez siquiera la luz sin descomponerse y envilecerse.

Las malas causas hacen al hombre tener dos caras: la luz, tiene siete en el arco iris.

Cuanto más un cuerpo se aleja de la luz, más determinados aparecen sus contornos, y cuanto más a ella se apróxima, más cantidad de sombra proyecta.

¡La luz! Cuantas nieblas desvanece y cuantas curiosidades satisface; pero cuantas desventuras causa!

Hoy estamos rodeados por todas partes de llamas y esplendores. Hemos pesado la luz como los garbanzos en el mercado, hemos acercado los astros a nuestros ojos, hemos tocado el cielo con las manos, nos hemos hecho íntimos amigos de los planetas, hemos inventado el gas y la luz eléctrica, hemos desvanecido las sombras de la *noche de los tiempos*, hemos hecho un «viaje al rededor de la luna», hemos difundido por donde quiera las luces del progreso, y hemos concluido por decir: ¡somos unos sabios!

Ahora bien, debíamos ser felices y adorar al sol como los antiguos druidas.

Pues no señor, nada de eso. En el siglo de las luces, es precisamente cuando se encuentran estas más oscurecidas y rebajadas ante ese tribunal infalible del criterio público que se llama sentido común.

En primer lugar se ha extinguido el fuego de la patria y se ha nublado el horizonte de la política, razón por la cual, nos hemos quedado á oscuras.

Los hombres se pierden de vista, y las mujeres no se pueden ver.

Nadie vé luz, porque nadie tiene un céntimo.

El dinero no luce

No se ve el diamante.

Todo el mundo esconde la cara.

Nunca se descubre la mano oculta.

Andamos á tientas, y aún lo vemos y no lo creemos.

Entre tanto.

Se alumbran los beodos y los pendencieros, y solo vemos luces cuando tenemos un dolor de muelas ó cuando el calzado nos oprime demasiado, en cuyo caso, también, suelen verse las estrellas.

Darse lustre, vale tanto como ponerse en evidencia haciendo el papel del mentecato: y querer brillar entre las gentes, ser el blanco de la irrisión y mofa de todo el mundo.

Véase como la misma luz tropieza y choca contra el sentido común.

La luz se necesita para ver, y se vé con los ojos. Debíamos, pues, amando á la primera, tratar á los segundos con el mayor respeto y miramiento posible.

Sin embargo, decimos:

Que la vista engaña.

Que se ven y no se explican los sucesos.

Antes ciegos que tal veas.

Quién más mira menos vé.

Y en fin, lo que solo ha podido ocurrirsele al mayor amigo del oscurantismo, y hoy repetimos sin embargo con la mayor impasibilidad.

¡Ojos que no ven, corazón que no llora!

Como diciendo: Es falso que el saber no ocupe lugar, supuesto que remplace muchas veces la ausencia de las lágrimas.

José Pio Tejera.

(Se continuará)

VELEIDOSA

SONETO

Dejarás de quererme; de olvidarme;
de volverme á querer y no quererme;
de volverme á olvidar y aborrecerme;
de quererme otra vez y hasta de odiarme.

Tratarás no quererme y has de amarme;
de no quererme ver, pero sí verme;
de tenerme á tu lado, por tenerme
donde pueda hablar para no hablarme.

¡Eso es juicio?... ¡Por Dios!... Ten más cordura,
que si pienso yo igual nos divertimos
en amor y compañía. Tan formales,
que seguimos más tiempo y nos lucimos.....

Más no creas que me extraña tu locura,
por que en siendo mujer..... ¡todas iguales!..

Jesualdo Gimenez de Cisneros

LA MAYOR JERARQUIA

La autoridad paterna es altísima magistratura, de que deben cuidar los padres como ella merece. Entre padre y sacerdote, no sé á quien ha concedido Dios más dignidad y más representación. Yo creo que el sacerdote es ministro de Dios; pero creo que el padre es un poco más que ministro. Encuentro entre el uno y el otro la misma diferencia que entre el ministro de un rey y su virey. Este supera á aquel en facultades y en dignidad.

El padre crea una familia como Dios creó el género humano, que es la gran familia. Dios mantiene la gran familia con el trabajo de su inmensa fábrica de cielo y la tierra donde se producen todos los alimentos, todos los vestidos y todos los recreos.

También el padre alimenta y viste con su trabajo, ya diario, ya acumulado, á su pequeña familia por él fundada. Dios educa al género humano, como se vé en la Historia Sagrada y también en la profana. No menos el padre es el educador de sus hijos. Esta autoridad humana también se asemeja á la divina, por ser ambas de un mismo orden moral, autoridad de amor y persuasión, de paciencia y de perdón; pero en caso extremo, de rigor y severidad. Piedad llamamos al culto de amor y respeto que el corazón tributa á la divinidad; y existe otra piedad que llamamos filial, por ser la que el hijo debe al padre muy semejante por la clase de respeto, veneración y amor al que el hombre debe á su Creador. Grandes respetos nos exigen para el sacerdote; pero á nadie le ha ocurrido igualarlos con los que debemos á nuestros padres.

A estos más amor, más sumisión, más confianza, más corazón; en una palabra la piedad filial.

Si tan alta es la dignidad del que como acabamos de ver es la que más se acerca á la dignidad de Dios mismo, menester será que el padre sepa representarla bien sin rebajarla ni adulterarla. Menester es que él, como padre, cumpla todos los deberes de su ministerio, que sea un dechado de honradez y de virtudes. Menester es que imite á Dios en su justicia y en sus atributos, que sea perfecto como lo es el Padre Celestial, según la palabra del Salvador y divino Maestro.

Por esto es el matrimonio el estado preferible; el estado que regenera al soltero libre; porque con el matrimonio vienen los hijos, viene la paternidad que confiere al hombre la más alta dignidad, la más noble jerarquía y el amor más puro que hay en lo humano. Por to-

do esto el matrimonio es el estado de la virtud, del orden, del juicio, de la vida metódica, de la castidad.

Por esto también la abundancia de matrimonios, en un pueblo tiene el sentimiento y el gusto de la virtud y de lo bueno.

En el tiempo presente cada día son el mayor número los hombres que rechazan el matrimonio, y mayor también el de los casados que no quisieran tener hijos. Mal sistema; estamos cogidos por el demonio de todos los egoísmos y de todas las miserias morales. ¡Desgraciada sociedad!

Francisco Perez Cervera.



LA FLOR

(De Millervoie)

Flor marchita y solitaria
sin aroma ni color
que fuiste del valle encanto,
hoy arrastra el aquilon
tus despojos por la tierra,
cedemos al mismo Dios;
y esta nuestra débil vida
la siega la misma hoz;
una hoja te abandona,
un placer nos dice adiós;
cada día nos arrebatara
fiero el tiempo una pasión,
cada instante desvanece
las prendas de nuestro amor
y pasa cada momento
llevándose una ilusión.
Al perder sus esperanzas
llena el alma de dolor,
el hombre con amargura
pregunta en honda aflicción
¿Cual de las dos más efimera
mi vida ó la de la flor?

Juan Céspedes N.



Ante todo, la belleza

En el tren, llamado corto, porque lo es para pasajeros, aunque largo por mercancías, veníamos, en la madrugada desde Cartagena, hacia esta ciudad, hermosa, por sus huertas á orillas del Segura.

Pasado el puerto y culebreando en rápido descenso hacia Alquerías, la fresca aura matinal, la vista de vegetación exuberante y el goce que deja tras sí lectura amena, nos embargaban en dulce y somnoliento sopor. Eramos presa del deleite intelectual que siempre se experimenta contemplando la belleza en sus varias manifestaciones. Lo ameno del paisaje tenía en sí la real belleza, que á la vida imprime la madre naturaleza en tiempo de primavera; y belleza intelectual y artística rebosaba en el Capitulo que leíamos de una revista pedagógica extranjera. Vease, de dicha lectura, un trozo pequeño.

«Se dice siempre á los niños, que es muy preciso el ser bueno.

En realidad, no hay en el mundo más que dos cosas: lo bello y lo feo. Todas las cualidades, todas las virtudes son manifestaciones de la belleza; todos los defectos, todos los vicios, no son más que formas de la fealdad. Inspirad al niño, con el amor apasionado por lo bello, un horror igual por todo lo feo, haced que lo sepan bien apreciar y discernir y habreis cumplido la obra de la buena educación»

Del estasis delicioso, en que ambos géneros de belleza nos tenían sumidos, vino á sacarnos bruscamente desagradable impresión. En el vagon inmediato, un grupo de soldados, recién licenciados, iban alegremente vociferando. Ignoro que gestos ó palabras se han de haber permitido, dirigidas á labriegos, que al cruce del tren, suspendieron su trabajo en inmediato tajo abierto. Pero lo que sí hemos visto, llenándonos de repugnancia y de tristeza, ante la evidente falta de concepto, de lo que es la belleza moral en nuestro pueblo soberano, han sido una porción de gestos y actitudes á cual más indecorosas con que los labriegos contestaron.

Luego hemos comentado el hecho referido, ante los discípulos más talludos de nuestra escuela. Ojalá lo recuerden con asco de por vida y no incurran, ni consientan en que se falte al respeto que se debe, á la calle, á la sociedad y á la humanidad, civilizada, contenidas y bien representadas por los variados viajeros de cualquier tren que cruce en marcha.

Emilio D'ocon.

Murcia fines de Mayo de 1904.



SAETAS

Nadie el imperio de la fuerza alabe.
Ya sólo hay un esclavo: el que no sabe.

Nadie es más fuerte que una idea honrada,
por la ciencia en un libro concentrada.

La noción del derecho, bien escrita,
tiene más fuerza que la dinamita.

Hoy va el entendimiento á la pelea;
y una revolución la hace una idea.

El libro es luz, para el que va sin tino;
y á la fuerza social muestra el camino.

En el taller lo mismo que en el templo,
predíquese virtud con el ejemplo.

Dios es amor; y nuestra madre, España;
Libro que no lo dice nos engaña.

Leopoldo Cano.

LOS NIÑOS PRECOCES

Si Lutero creyó que el diablo le visitaba en Wutzbourg, fué sin duda por haber estrujado demasiado su entendimiento entregado á profundas meditaciones; la apoplejía que hizo sucumbir á Corvisart, surgió de sus exagerados estudios; los hombres verdaderamente talentados, están más expuestos á la muerte prematura que los cuidadosos en no cometer exageraciones en las funciones inteligentes. Pues si en los adultos se observan tales hechos, júzguese lo que sucederá á los niños, cuando se les abandona al propio impulso de una precocidad manifiesta.

El ejercicio del pensamiento eleva con impetu la sangre al cerebro; este aflujo mantenido con terquedad, origina la tática, traduciéndose en un cansancio especial que produce unas veces pesadez, otras verdadero dolor de cabeza. Los niños no resisten á estos síntomas, antes por el contrario, los padecen con mayor rapidez y, no siempre, las personas encargadas de vigilarles dan crédito á sus quejas, traduciéndolas en pereza, holgazanería, como en afán de entregarse á los recreos; en estos casos, no puede calcularse el infinito daño que se procura á esos inocentes seres.

La precocidad infantil que la familia clasifica entre los felices dones, es más bien un defecto necesario que corregir queriendo asegurar la vida del niño.

Cada edad posee sus manifestaciones, y la infancia debe ser juguetona é inquieta, como la vejez pensativa y encalmada. El anciano que corre su senectud como si fuera un viril, atropella la tasa de su postrera vida, como el infante que reposa en los años del crecimiento hácese raquílico y cae muy pronto trompiqueando contra los primeros escalones de la vida.

Hay que cuidar mucho de la educación intelectual de los niños y contrarrestar su precocidad con arte exquisito. Ya se dijo: «quand ils ont trop de esprit, les enfants vivent peu», verdad indiscutible, innegable, observada una y otra vez con esa terquedad de las cosas más lógicas.

La precocidad, pues, constituye una enfermedad, cuyo tratamiento está en el ejercicio; debe favorecerse el desarrollo por igual de nervio y músculo; ejercitando á este se beneficia aquél excitando al primero palidece el último, resultando que, consiguiendo un cerebro hipertrófico, se le envuelve en atroñas carnales dando lugar á un fenómeno que está muy lejos de ser admirable; como todo lo fenomenal, será raro,

y un niño raro no sirve para nada porque ni es niño ni es hombre.

Créanme los padres; dediquen sus hijos á la gimnasia, al paseo, al desarrollo físico durante los primeros años y dejen el cerebro en libertad hasta que llegue la hora de martirizarle en una sujeción, que no llega razonablemente hasta que la caja huesosa que lo guarda está algo dura.

Dr. RAK.

RESIGNACIÓN

I

Con Inés conversando cierto día,
la bella Concepción,
altanera mil cosas le decía
respecto al corazón.
No dudo que es el todo, Inés querida,
para poder vivir,
por que sé que termina nuestra vida
al dejar de latir.
Mas ya sabes la historia!, estoy queriendo
á un hombre, amiga, y él
mis súplicas constantes, desoyendo
me desprecia ¡cruel!..
No mira que la pena me está ahogando,
que ya no puedo más,
que lo digo, mil veces sollozando:
te quiero mucho, Blas.
¡Ay! no es del hombre el corazón sincero
puesto que al verme así,
sin pensar que lo adoro y que lo quiero
no se acuerda de mí.

II

Inés de Concepción, atentamente,
el relato escuchó,
y mirandola triste, dulcemente
asi le contestó:
Si te contempla con desdén un hombre
y te hace padecer
es copia Concepción, y no te asombre,
de lo que hiciste ayer.
En tiempos hubo quien amor buscando
cariño te pidió,
y tu, sus ansias con desdén pagando,
le dijistes que no.
Desecha esa tenaz melancolía
y deja de sufrir,
recobra, pues, de nuevo tu alegría,
olvida y ¡já vivir!..
¿Negastes el amor?... En ello piensa
y podrás comprender,
que encontres, al fin, la recompensa:
¡resígnate, mujer!..

III

Concepción que escuchaba ensimismada,
con aire de piedad
bajando la cabeza resignada
contestó: ¡Es verdad!..

José A. Jara Lopez

BIBLIOGRAFIA

«Allí, enseñadle al aire libre, y no en los libros la geometría-midiendo con él las distancias hasta los peñascos próximos-; aprenderá las ciencias naturales, cogiendo flores y pescando en el mar, la física fabricando el bote en que irá de pesca.»

Estas palabras nacidas del entusiasmo de un hombre serían muy discutidas, tenazmente por algunos, encarnizadamente por muchos. Pero cuando las mismas palabras son producto de la razón serena y tranquila, creación de un sér reflexivo que abomina de los males de lo existente en nombre de un ideal de justicia, no queda otro recurso sino el del asentimiento.

Por eso no estrañe Vd. amigo Arnaez, que yo participe de la opinión expuesta cuando oigo hablar de libros y libritos; y Vd. que milita en el relativo espacio del periodismo tal vez vea un testigo de mayor excepción en este caso. Creo que, lejos de ser conveniente, es perjudicial en alto grado al Estado, al individuo y á la familia el inmenso fárrago de librotos indigestos y arcaicos y anticientíficos.

Y permitame Vd. que antes de pasar adelante le felicite con toda clase de pronunciamientos favorables y le dé mi enhorabuena.- ¿Por qué?- Porque me habia propuesto anatemizar los libros malos y de ello desisto habiendo leído uno bueno. Es la sociedad actual nueva Gabaón que paga los vidrios rotos casi siempre por escasez de buenos; por eso son de apreciar tanto estos y por la misma razón la obrita.

Nociones de Aritmética, por D. José María Arnaez y Pérez, que es muy práctica y científica, y que á una admirable concesión y claridad une la ventaja de resolver con facilidad las cuestiones del cálculo con multitud de ejercicios y problemas de aplicación frecuente en los usos de la vida. Trata además de los números compléjos y denominados, de las razones y proporciones, reglas de tres, de compañía, de interés de aligación y de falsa posición, con operaciones prácticas sobre el cuadrado y extracción de la raíz cuadrada.

Como se ve por estos ligeros apuntes es, una obrita de utilidad en escuelas elementales y superiores de ambos sexos y muy especialmente para quienes aspiran al ingreso en los Institutos.

Por lo menos esta es la sincera opinión de quien de nuevo le reitera á Vd., amigo Arnaez la enhorabuena.

Federico Ortega.

Nociones de Aritmética

Para las escuelas de primera enseñanza de ambos sexos, aprobada de texto por el Real Consejo de Instrucción Pública, por

D. José María Arnaez y Pérez profesor numerario en propiedad de la Escuela Normal de Maestros de Murcia.

Se vende en casa del Autor Balsas, 22, 2.º á 8 pesetas docena.

VERSOS COMERCIALES

Telares de bordar (ó bastidores),
de casa de Zamora, los mejores.

Corsés en una forma última moda,
encontrarán en casa de Zamora.

Sombrillas para Niñas y Señoras,
hay que ver y Comprar las de Zamora(1)
¿por qué? porque sorprende
el saber lo baratas que las vende.

(1) Sobrinos de Tornel.

Tienda frente á la Iglesia de San Bartolomé

DE TODO UN POCO

CHARADA

A la bella y simpática Srta. María Munuera

Fui á tu primera cuarta
por una cuarta primera
y al ver tu prima dos prima.
dos cuarta me dió de veras.

Prima dos tercera cuarta
aquel día te encuentre
por eso desde aquel día
te tengo prima dos tres.

S. J. T.

Solución á la charada anterior: ESTOQUE

ROMBO

A la bella y simpática Srta. RITA MARTINEZ

3
5 6
7 4 5
5 2 5 6
3 4 5 6 7
1 2 3 4 5 6
1 2 3 4 5 6 7
3 4 5 2 1 6
5 4 3 4 7
1 2 5 4
3 4 5
1 2
7

Consonante.
Nota musical.
Da luz.
Color.
Los cometas.
Apellido.
Nombre de varon.
Pequeña altura.
Adjetivo.
Rio de Africa.
Hortaliza.
Conjunción.
Consonante.

Josè Egea.

Solución al Rombo anterior: MARIANO

EPIGRAMA

Para dormir á su chico
un misero labrador,
le decia:--¡Quieto, rico.
que viene el recaudador!

NOTICIAS

Dentro de breves días contraerá los indisolubles lazos del matrimonio, el operario de nuestra imprenta D. José Félix Saez.

Se están verificando los exámenes de enseñanza no oficial, en el orden que indicábamos en nuestro número anterior.

En el Instituto el ingreso será el día 12 y el 13 los exámenes de la enseñanza libre.

Como veníamos haciendo publicaremos en próximo número las notas de honor de la enseñanza oficial y las notas de la enseñanza no oficial colegiada y libre.

Ha regresado de Madrid donde fué á consultar con notabilidades médicas, la hermana de nuestro Director, D.^a Rosar o Arnaez, á quien saludamos y deseamos pronta y total mejoría.

En los Jardines de Florida Blanca y con ocasión de la Exposición que se inauguró días pasados, hay establecido con mucho gusto artístico un Kiosco para tomar refrescos de todas clases que por su importancia merece ser visitado.

CORRESPONDENCIA

Srta A. P., Cartagena — Rosa misma echó la carta para Alicante. — No tenga cuidado los buenos estudiantes salen airosos.

B. M. M, Cieza — Recibo su carta. El depósito tiene que hacerlo en la Normal de Alicante. Su importe creo será unas ciento diez pesetas. Puede ir V. ó mandar lo hagan en su nombre, dando la fecha de su reválida.

A. M. Aguilas. — Queda hecho tu encargo. Volveré á ir á su tiempo.

J. L. L, Moratalla. — Llegó artículo tarde. Pero se publicará al próximo número. Se le saluda.

Talleres de Imprenta * * * * *
* * * * * y Encuadernación * * * * *

Andrés Saez Huertas

Calle de Saurin, núm. 1

En esta casa, se hacen toda clase de trabajos en negro y colores, con prontitud y economía.

Además cuenta esta casa, con toda clase de Modelacion impresa, para Ayuntamientos y Agencias de Contribuciones.

FES DE VIDA

á 3 ptas. el 100

ANTONIO MESEGUER

Almacén de paquetería, pasamanería y mercería. Gran surtido en puntillas, encajes, tiras bordadas, sombrillas, etc., etc.

Calcetines última novedad. Corsés de todas clases y precios.

Platería 10 y 12. — MURCIA

Confitería "EL RAMILLETE,"

Especialidad en Merengues de Fresa

Crédito Público — MURCIA

LA CATALANA

SOCIEDAD DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS A PRIMA FIJA

57 años de existencia

= GARANTIAS =

Capital social Ptas. 5.000.000
Primas y reservas. 14.664.748

19.664.748

Pesetas 1.496.378.984

Fondos colocados en inmuebles situados en Barcelona y en valores de la mayor garantía.

Número de siniestros pagados: 6.861

Importantes. Ptas. 8.146.950

Domiciliada en Barcelona: Dormitorio S. Francisco, 6, pri.

Delegado en Murcia: D. EDUARDO MONTEVERDE. — Calle de Santa Teresa, número 5.

ANTI-MICROVIÑA

producto para combatir con eficacia

MILDEW, BLACK-ROOTOIDIUM Y ANTRACNOSIS

fórmulas especiales para combatir la

PYRAL

Representante y depositario para las provincias de Alicante y Murcia

D. Antonio Meseguer Marmol

Platería, 10 y 12. MURCIA

LA ESTRELLA DE ORO

Gran Fábrica al vapor de Aguardientes, Licores y Jarabes

de Juan Bernal Gonzalez

(Murcia) PALMAR

Especialidad en jarabes finos para refrescos y escarchados.

Imenso surtido en licores de todas clases.

Precios sin competencia. — Pidánse catálogos.

Cerveza Mahou

Representante en Murcia, Don Eduardo Monteverde.—Santa Teresa, 5.

En la imprenta de este periódico, Saurin, 1

Tarjetas de visita

á 2 pesetas el 100

CAFE CERVECERIA DE SEGUÍ. Santa Isabel, 3 y Principe Alfonso, 23.—Cerveza: «Damm» y otras marcas; café extra 0'35 céntimos taza. Refrescos espumosos.

HIJOS DE J. HILLA —Sede-
ria.—Gran surtido en plisses, cuellos y demás adornos para la temporada de vera no.—Plateria, 34.

COGNAC TERRY —Es el mejor cognac español, que se conoce.

Pidase en Cafés y Cervecerías.

Francisco Galvez Lopez
antiguo oficial de encuadernación
de los señores Hijos de Nogués
Villaleal, 7

(Espalda á S. Bartolomé)

Ofrece á su numerosa clientela sus esmerados servicios en dicho ramo.

Establecimiento de Ultramarinos

DE

EMILIO BELMAR

Zambrana (esquina á la Rambla)

EXACTITUD EN EL PESO

Especialidad en cafés tostados diariamente desde 4'50 ptas. el kilo.

Gran surtido en cafés crudos, Puerto-Rico legítimo, Hacienda Ianco, Caracolillo, Ceylan, Pueblo, Moka, etc. á precios económicos.

Azúcares de todas clases.

Chocolates exquisitos elaborados á brazo, desde 1 peseta libra. Clase especial sin canela á 1'50 peseta.

Unico depósito y representacion de los acreditados vinos de Rioja de los Sres. R. Lopez de Heredia y C., Haro. Precios de bodega.

La Hidráulica Murciana

Gran Fábrica de Mosaicos hidráulicos perfeccionados

- DE -

JUAN BERNAL GONZALEZ

(Murcia) PALMAR

Pavimentos hidráulicos de todas clases.

Mosaicos desde 2'25 pesetas metro en adelante
Especialidad en baldosin para aceras, cuadras y cocheras

Existencia permanente de mosaicos, 20.000 metros. Catálogo de cien dibujos variados.

NOTA.—Esta casa fabrica única y exclusivamente con cementos de la acreditada fábrica de los Sres. J. y A. Pagán de Lafarge, de Marsella. Se confeccionan toda clase de encargos.

FARMACIA CATALANA



GRAN CENTRO DE MEDICAMENTOS

AGUAS MINERALES :::: ESPECIALIDADES

⊕ MATERIALES ANTISÉPTICOS ⊕

ARTÍCULOS DE ORTOPEDIA, CURACIÓN É HIGIENE

MEDICAMENTOS MODERNOS :::: SUEROS TERAPÉUTICOS

OXÍGENO PURO

Instrumentos Quirúrgicos

Oficina especial para el despacho de recetas con esmerada precisión y preparada con medicamentos puros

DEL LICDO. PEDRO PEIRANI

al lado de la droguería de los SRES. FERRER HERMANOS

MURCIA.—PLAZA DE SAN JULIÁN.—MURCIA